



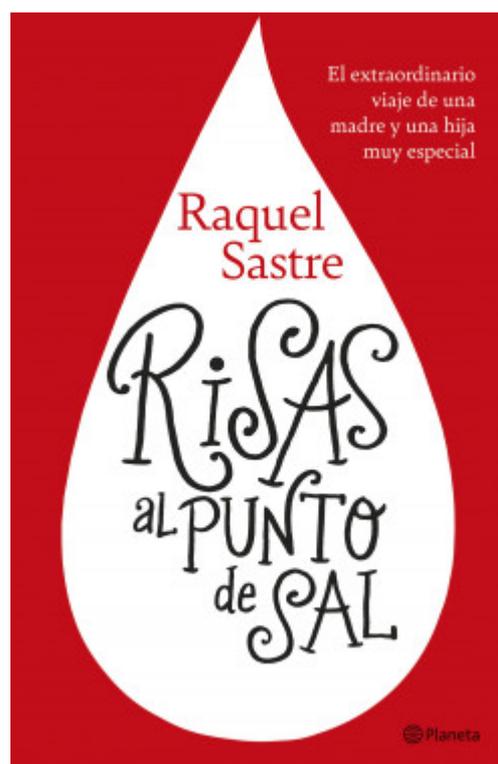
Risas al punto de sal

Sastre R. Risas al punto de sal. Barcelona: Planeta; 2021.

Hacía tiempo que no leía un libro tan plagado de ternura como este *Risas al punto de sal*. En él podemos comprobar cómo es el día a día de la pareja formada por la humorista y divulgadora Raquel Sastre y el neonatólogo José Ramón Fernández. Ambos tienen una hija en común, llamada Emma, y que está afectada por el síndrome de Phelan-McDermid, un síndrome genético que cursa con discapacidad intelectual y trastorno del lenguaje. Una variante, en definitiva, del amplio cajón de sastre al que nos solemos referir cuando hablamos del TEA.

Más allá del tono confesional, plagado de ternura, que vuelca Sastre en todas y cada una de las líneas de este libro, me gustaría destacar su capacidad didáctica. Consigue exponer en detalle, y con valía científica, qué es el autismo, cómo abordar su diagnóstico, qué ha de tenerse en cuenta a la hora de planificar el tratamiento de este problema de salud y cómo se podría mejorar su inclusión social.

Hay dos puntos especialmente destacados del libro: la necesidad de que mejore la Atención Temprana de los niños con capacidades neurológicas mermadas, en el marco de la sanidad pública; y la crítica, por momentos acerada, hacia las pseudociencias. Entendemos, como Raquel Sastre, que la Atención Temprana ha de ser un derecho básico de la salud infantil, y su accesibilidad ha de tener la suficiente diligencia, pues de ello se va a derivar en parte el pronóstico conductual de los niños con TEA. Y también le damos la razón a la murciana en lo que confiere a los vendehúmos y falsos sanadores, cuyo poder adquisitivo se engorda a golpe de engaños y estafas a familias que muchas veces están al borde de la desesperación.



Retomando el guante de *María y yo*, el legendario tebeo de Miguel Gallardo (Ed. Astiberry, 2007), Raquel Sastre consigue equilibrar el drama de una familia que no lo tiene nada fácil, a golpe de pequeñas pinceladas de humor. Las risas, que se abren paso entre las lágrimas, son muchas veces el mecanismo de defensa al que recurrir para seguir luchando. Unas risas al punto de sal que, a modo de snack, nos permiten conocer cómo es el otro lado de nuestra mesa de médico.

Iván Carabaño Aguado.